

## Dos mujeres corriendo por la playa

Por: Sabrina Padovani Theodoro

**E**n una madrugada de primavera de 1922 en Barcelona, Sophia agarraba su chaqueta y se ponía los zapatos, preparándose para encontrarse con su mejor amiga Pietra. Su marido no lo sabía, por tanto, tendría que ser rápida y silenciosa... La playa siempre había sido el lugar en el que se sentía más segura. Al llegar al lugar acordado se sentó con Pietra en un banco que había frente al mar y empezaron a hablar sobre cómo harían para escapar de aquella situación. La gran y peligrosa situación que Sophia sufría desde hacía tres años. La situación que envolvía a su marido y lo que hacía con ella... Sophia estaba harta de sus violaciones y prohibiciones. Ya no quería sufrir más y el divorcio no solucionaría nada, porque era tan violento que la posibilidad de matarla era más grande que cualquier otra. Crearon entonces un plan: Sophia juntaría dinero y cuando tuviera lo suficiente para escapar iría a Nerja, un lugar pacífico con arena y mar...



Y fue lo que pasó. Juntó dinero y dos días antes de irse, llamó a su amiga, que había acabado de descubrir que su marido la engañaba con su secretaria. Pietra también necesitaba irse. Iría con Sophia a Nerja y recomenzarían sus vidas felices y libres, con nada más y nada menos que su amistad y la independencia que lograban al abandonar la casa de sus maridos.

Al llegar, se sintieron felices, después de mucho tiempo, sin ningún hombre diciéndoles lo que tenían que hacer ni cómo tenían que comportarse. Se sienten tan libres y ligeras que podrían convertirse en pájaros u olas del mar. Esta idea les suena tan bien que empiezan a quitarse la ropa y tirarla a la arena mientras corren hacia el mar, celebrando su libertad. Un artista que se encontraba pintando la playa las ve y captura esa imagen; inspirado y fascinado las pinta como están: semidesnudas, vibrantes, alegres e imparables.



<https://apolomusagetaunir.wordpress.com/2013/01/23/el-picasso-mas-grande-del-mundo/>